



LA NEBLA.

Por convenio internacional se establece que hay niebla cuando la visibilidad está reducida a menos de 1 km. Este fenómeno está provocado por pequeñas gotas de agua en suspensión en el aire. Se usa el término neblina cuando la visibilidad es mayor de 1 km., pero el transporte terrestre sólo se ve seriamente afectado cuando la visibilidad se reduce a menos de 200 m.

La niebla se forma cuando el aire cargado de humedad se enfría hasta el punto de condensación. Es el mismo principio por el que se forman las nubes: la única diferencia consiste en que la niebla aparece a nivel de tierra, en lugar de aparecer en las alturas.

El proceso más frecuente por el que se forma la niebla, tiene lugar en las noches claras y serenas, es decir en situaciones anticiclónicas. Cuando hay un anticiclón, el movimiento natural del aire es hacia abajo, descendiendo y apretándose contra el suelo. Esto impide la formación de nubes y recalienta, al comprimir las, las capas bajas del aire. Al no haber nubosidad, la tierra radia su calor durante la noche, hacia el espacio frío. Cuando las noches son largas, como ocurre en invierno, el suelo se enfría mucho, así como el aire que está en contacto con él, y al haberse enfriado más que el aire superior no puede elevarse. Ese aire que se ha enfriado, puede llegar a saturarse si la humedad es alta y, mientras no aparezca un viento que lo agite, se forma una neblina que puede espesarse hasta convertirse en niebla. A esta manera de formarse niebla se la llama por radiación. Por lo tanto, la probabilidad de que se forme niebla, es mayor en una noche de cielo estrellado, sin viento y con alto porcentaje de humedad en el aire. Si queréis predecir cuándo habrá niebla, prestad atención a las siguientes señales que aparecen al final de una tarde: el barómetro marca una presión atmosférica alta; la temperatura está bajando rápidamente y la humedad así mismo aumenta. Si esto se produce, seguro que durante la noche, más tarde o más temprano tendremos niebla.

La niebla se forma más pronto y se espesa con mayor rapidez en las hondonadas de los valles y en las márgenes de los ríos con vegetación espesa. Los últimos lugares donde aparecerá la niebla son las tierras altas y los centros urbanos. Si en alguno de estos lugares hay niebla, lo más probable es que esté mucho más extendida en otras partes. La niebla es más densa y más extensa al amanecer después de una larga noche de enfriamiento de la superficie terrestre.

En las ciudades, cuando el humo se inyecta en el aire neblinoso, éste se espesa hasta formar "smog". El dióxido de azufre reacciona con la humedad y se combina con el oxígeno existente en la niebla para formar ácido sulfúrico, que corroe la piedra y en consecuencia los edificios y ataca al sistema respiratorio.

A medida que avanza la mañana y el sol va calentando la niebla, se evaporarán cada vez más las gotitas de agua que la componen y ésta empezará a disiparse. Las señales que revelan que la niebla está por aclararse son: un notable aumento de la luminosidad a medida que avanza la mañana; un aumento en la velocidad del viento y trocitos de cielo que vemos a través de la niebla cuando miramos para arriba.

Existe otro proceso por el que se forma la niebla, denominado técnicamente por advección, como cuando se forma la niebla cuando el aire es empujado y obligado a circular por superficies mucho más frías que él mismo, tales como ríos y mares fríos o extensiones de tierra cubiertas de nieve.

Pero también se forma niebla, aunque generalmente de poca consistencia, cuando ocurre el fenómeno contrario, es decir, cuando el aire frío pasa por encima de superficies calientes; ¿quién de nosotros no ha visto, generalmente después de una tormenta, esa niebla que se forma por encima de las charcas y a ras de suelo, cuando vuelve a salir el sol?; el vapor de agua se condensa en el aire para dar origen a la denominada niebla de vapor.

Por último, seguro que más de uno habrá tenido curiosidad y se habrá preguntado más de una vez qué es la "boira gebradora" que tantas veces hemos oído decir a los meteorólogos y sobre todo a los de Cataluña, por tantas y tantas veces que este tipo de niebla cubre de blanco en invierno los campos de Lérida, como si de una nevada se tratase. Pues bien, este tipo de niebla llamada niebla de congelamiento, se produce cuando se forman pequeñas gotitas superenfriadas. Cuando la temperatura está por debajo de los 0°, y esto ocurre en las comarcas de Lérida cuando pasan los días y no se ve el sol por la niebla, ésta fluye, las gotitas se congelan e inmediatamente se depositan como escarcha en cualquier superficie, tanto en el suelo como en los árboles, dando al paisaje ese aspecto tan bello y espectacular.

Residuos de una niebla de radiación que se formó durante la noche y que se va disipando en Yocorón Valley, cerca de El Capitan. Estos desapariciones no bien el calor del sol avanza el valle.

